

Cronica de Chile

UN «BAÑO» A UN LACAYO FRANQUISTA

Santiago (SIS), 22 de abril. Una de las radios más importantes de esta capital, la Radio Nacional de Minería, que mantiene entre sus interesantes emisiones la revista hablada «Cruz del Sur», de alto vuelo intelectual, dió recientemente relación completa de los diputados republicanos españoles fusilados por Franco. Inmediatamente, un conocido periodista chileno a sueldo de la embajada franquista (Manuel Vega) se quejó a la dirección de la emisora por la campaña que esa revista venía haciendo contra su «país», y dió bastantes motivos, publico al día siguiente en «El Diario Ilustrado» (conservador tradicionalista) un artículo pretendiendo dar normas para el funcionamiento de las emisoras y añadiendo que era una columna contra España esa lista de «imaginarios nombres de inexistentes parlamentarios republicanos fusilados. Se armó con este motivo un gran revuelo. La dirección de Radio Minería (relevantes políticos chilenos de derecha) dió respuesta adecuada, en su emisión «Tribuna», al espolpado de Vega, rechazando las lecciones normativas que éste pretendía enseñar y manifestando que la lista de parlamentarios españoles fusilados por Franco era total y absolutamente auténtica, y que estaba dispuesto a probarlo al señor Vega o a quien se interesara en ello. El tal Vega, en un artículo posterior, ya no niega la autenticidad de dicha relación, y trata de disculparse esliéndose por la tangente. El «baño» que le ha dado al lacayo franquista ha sido la comidilla de los círculos de la capital.

GARCIA LORCA

A raíz de haberse recibido el suplemento de EL SOCIALISTA de Toulouse con el artículo «En busca de la tumba del poeta», cuyos ejemplares fueron distribuidos entre intelectuales y periodistas chilenos, la revista hablada de radio «Cruz del Sur» dió lectura íntegra a su texto en una emisión que duró una hora.

Además, el importante diario «La Nación» (de orientación gubernamental) publicó también íntegramente dicho trabajo, en un extraordinario dominical, en primera plana y con un gran dibujo en colores.

EL CONGRESO DE LAS ACADEMIAS DE LA LENGUA

Hace unos días, uno de los redactores de «Cruz del Sur» dió una conferencia telefónica a Madrid, con el ministro de Instrucción Pública de Franco, a quien preguntó las causas de la insistencia de los académicos españoles al Congreso que en fecha próxima iba a celebrarse en la ciudad de Méjico. El ministro contestó, primero, que los académicos eran muy libres de ir o no a esa reunión, pero ante la insistencia del redactor sobre lo extraño del caso, pues personalmente los académicos españoles habían prometido...

Publicaciones socialistas

La Secretaría del Partido tiene a la disposición de las Secciones y de los afiliados, así como del público en general, las publicaciones y objetos que a continuación se detallan con sus respectivos precios: La Junta Española de Liberación y el Problema Español... 100

El arte en el exilio

EXPOSICION DE PICO NN PERPIGNAN

Ha causado muy buena impresión entre la población refugiada de Perpiñán la importante exposición de pintura que Pico, que fue secretario del malogrado don Luis Companys, está celebrando en este momento. La crítica de todos los matices la comenta favorablemente y el público francés se ha acogido con interés y simpatía.

SE DESEA CONOGER EL PADRERO

De Julián Crespo Lozano, que vive en el departamento de Corrèze, Noticias a Gregorio Santolaria, Saint-Lary (H.P.). De Bernardo de la Cruz, por quien pregunta su madre desde Barcelona, si puede dar noticias de su hijo, que se cree en un lugar de Aliprés, Perpiñan (P.O.).

PROBLEMAS

El pueblo ruso, aliado de la democracia mundial

por Raphael R. Abramovitch (Director del «Correo Socialista», órgano central del Partido Socialdemócrata obrero ruso)

A neutralidad no es ya posible en un mundo dividido, como el actual, y en medida cada día mayor, en dos campos hostiles. Todos los países y todos los grupos políticos, en el mundo entero, tienen que formular su opción, lo mismo en la guerra «fría» que en la guerra «caliente», si esta calamidad llegara a producirse. Esta elección tiene que hacerse no sólo por los pueblos libres, que son dueños de su destino, y por sus Gobiernos, sino también por los pueblos allende la Cortina de Hierro e incluso por el pueblo de la URSS. También éstos tendrán que escoger, aunque su opción no será de orden práctico, dado que se encuentran avasallados y no tienen la menor posibilidad de expresar abiertamente sus deseos y de cambiar o influir en la política de sus Gobiernos. Habrán de optar en un sentido moral, en su fuero interior.

Mas la decisión de las masas del pueblo ruso tendrá una importancia extraordinaria y efectiva para el régimen soviético y para los resultados de una guerra eventual, lo mismo si los rusos deciden defender su país y sostener el régimen staliniano en la lucha contra adversarios extranjeros acusados por la propaganda soviética de imperialistas, que en el caso de que esperen y deseen una victoria de los aliados, si bien desmintiendo sus sentimientos con frases patrióticas piadosas.

Un gran materialista que se llamaba Carlos Marx decía que una idea llega a ser una gran fuerza material en el momento en que se impone en el espíritu de todo un pueblo. Probablemente Stalin conoce a Marx. Pero incluso si no lo conociera, Stalin ha aprendido este hecho con la dura experiencia de la última guerra, durante la cual su régimen estuvo a punto de quedar destruido cuando grandes ejércitos soviéticos se rindieron a los alemanes casi sin resistencia y millones de civiles soviéticos trataron a los invasores alemanes como a sus «liberadores» del yugo soviético.

No fue sino después de varios meses de ocupación alemana, y a través de la experiencia de las atrocidades hitlerianas cuando los pueblos de la URSS concibieron el verdadero carácter del nazismo. Fue entonces cuando la resistencia rusa adquirió una importancia real. Los demócratas rusos —sindicalistas y socialistas— no tenían necesidad de esa experiencia. Desde el principio, y mucho antes de Stalin, se habían pronunciado contra Hitler y en favor de los aliados en la segunda guerra mundial. En 1941 Rusia era para ellos un participante en la alianza democrática, no porque considerasen que el régimen staliniano debía ser salvado —jamás tuvieron la menor ilusión en lo que concierne a los planes perseguidos por Stalin en la segunda guerra mundial, e hicieron declaraciones públicas a este respecto—, sino porque no existía otro medio de asegurar la derrota de Hitler y salvar al mundo y a Rusia del peligro mortal de la dominación nazi, que sostener a Rusia. (En su libro «Stalin Means War» —«Stalin en la guerra»—, G. Tokayev, ex coronel del ejército rojo, que abandonó Rusia en 1943, indica que este punto de vista estaba igualmente compartido por la oposición comunista en el interior de Rusia. Una resolución en este sentido fué adoptada por una conferencia clandestina que tuvo lugar en Moscú el 5 de julio de 1941.)

La vez próxima, demócratas y socialistas rusos se encontrarán de nuevo al lado de los aliados en la lucha contra el enemigo número 1, pero esta vez el enemigo se llama Stalin. El comunismo mundial dirigido por Moscú es el mayor peligro que amenaza a la libertad del mundo y a los ideales del movimiento obrero democrático internacional. Y esta vez no hay ningún Hitler que falsee la disposición de las fuerzas.

Pero ¿podemos estar seguros de que las masas populares de la URSS, que carecen de informaciones verdaderas y de educación política, comprenderán la situación real? ¿Es que no se encuentran, bajo la influencia de las grandes victorias obtenidas por Rusia en el curso de la última guerra, más bien prestas a aceptar las consignas del «patriotismo soviético» y del nacionalismo ruso que la profunda protesta que los rusos, que detestan a Stalin más que nunca, comprenden la situación, pero no se puede estar seguro de ello. Por consecuencia, incumbe a las democracias occidentales una tarea de una importancia vital, por una parte, y a las fuerzas democráticas rusas, por otro lado, siendo estas últimas las únicas que pueden hablar en nombre del pueblo ruso que no tiene posibilidad de expresarse por sí mismo.

Existe una comunidad —que va muy lejos— de ideas e intereses entre los demócratas rusos y los aliados democráticos, y esta comunidad suministra las bases de una alianza que juntaría los rusos a las naciones unidas por el Pacto Atlántico y permitiría a los aliados considerar al pueblo ruso como su asociado y amigo, distinguiéndolo así del régimen bolchevique, que es el enemigo, el único enemigo.

A fin de dar a esta alianza un símbolo visible, yo propondría que se crease en los Estados Unidos un Comité ruso de...

Actividad socialista en el mundo

Actividad en las secciones

HOMENAJE A CAMILLO HUYSMANS

Bruselas (SIS). — Se están haciendo preparativos para el homenaje que el Partido Socialista, los Sindicatos, las Cooperativas y los Mutualidades belgas van a ofrecer, con carácter nacional, en la ciudad de Amberes, al veterano luchador Camillo Huysmans el día 26 y 27 de mayo, con motivo de su 80 cumpleaños.

PRIMERO DE MAYO

SABOYA

El día Primero de Mayo se reunieron en Bourg-Saint-Maurice gran número de compañeros y compañeras de distintos puntos del departamento de la Savoie para conmemorar esta fiesta al homenaje a la solidaridad que merecen todos cuantos luchan en España contra la tiranía franquista y particularmente aquellos que, con desprecio a la ferocidad de la represión, en estos momentos se lanzan en combate abierto con movimientos huelguísticos y manifestaciones de protesta por la reconquista de la libertad y de la democracia.

VICTORIA ELECTORAL SOCIALISTA

Magnética (SIS). — El domingo 29 de abril verificáronse elecciones públicas destinadas a la renovación de los miembros del Consejo Renano (zona de ocupación francesa). La jornada constituyó una victoria para los socialdemócratas y para los liberales que han marcado un notable progreso en relación con los resultados de las elecciones anteriores. La Dieta se compone de 100 diputados. El censo consta de dos millones de electores triungantes, eligiendo entre ochenta y dos y la legislatura anterior: demócratas-cristianos, 43 (48); socialistas, 38 (34); liberales, 19 (11); comunistas, cero (6).

Temas principales de la campaña electoral habían sido el Plan Schuman y la cuestión del Sahara. Los comunistas no han logrado el éxito de 5 por 100 necesario para obtener el censo perdido en los ocho puestos que tenía en la Dieta anterior; esta baja se ha expresado en los votos en una pérdida de cerca de una mitad de los que tuvieron en 1947.

En esta localidad de Bélgica celebraron una reunión conjunta las Secciones del PSOE y de la UGT para conmemorar el aniversario de la muerte del querido compañero Francisco Largo Caballero. El acto fué presidido por Mario Cepeda. Leyó una interesante carta de bienvenida el camarada E. Domínguez, recordando que, como españoles, no tenemos que desistir del frente de combate, so pena de renunciar a todo lo que sentimos como socialistas y patriotas, y solo nos quedamos como hombres que necesitamos fortalecer el espíritu, echamos una mirada al pasado y vemos que los luchadores de los frentes de abnegación y de sacrificio, hombres como Caballero y otros sucesores, han dejado un legado que ha marcado un notable progreso en relación con los resultados de las elecciones anteriores.

En esta localidad de Bélgica celebraron una reunión conjunta las Secciones del PSOE y de la UGT para conmemorar el aniversario de la muerte del querido compañero Francisco Largo Caballero. El acto fué presidido por Mario Cepeda. Leyó una interesante carta de bienvenida el camarada E. Domínguez, recordando que, como españoles, no tenemos que desistir del frente de combate, so pena de renunciar a todo lo que sentimos como socialistas y patriotas, y solo nos quedamos como hombres que necesitamos fortalecer el espíritu, echamos una mirada al pasado y vemos que los luchadores de los frentes de abnegación y de sacrificio, hombres como Caballero y otros sucesores, han dejado un legado que ha marcado un notable progreso en relación con los resultados de las elecciones anteriores.

En esta localidad de Bélgica celebraron una reunión conjunta las Secciones del PSOE y de la UGT para conmemorar el aniversario de la muerte del querido compañero Francisco Largo Caballero. El acto fué presidido por Mario Cepeda. Leyó una interesante carta de bienvenida el camarada E. Domínguez, recordando que, como españoles, no tenemos que desistir del frente de combate, so pena de renunciar a todo lo que sentimos como socialistas y patriotas, y solo nos quedamos como hombres que necesitamos fortalecer el espíritu, echamos una mirada al pasado y vemos que los luchadores de los frentes de abnegación y de sacrificio, hombres como Caballero y otros sucesores, han dejado un legado que ha marcado un notable progreso en relación con los resultados de las elecciones anteriores.

UN COMENTARIO DE «THE OBSERVER» DE LONDRES

«España quiere que Franco se marche sin ruido»

Bajo este mismo título, «The Observer» de Londres, en su número dominical de 29 de abril, ha publicado las impresiones recogidas por un colaborador suyo que acaba de regresar de España. En su parte esencial dicen así: «Desde los recientes sucesos de Barcelona ha habido en España un ambiente de excitación, de esperanza indefinida. Es natural que las huelgas de la semana pasada en el País Vasco hayan contribuido a avivar aún más esta atmósfera. Esto no quiere decir que los españoles confíen en que Franco caerá mañana. No piensan en tanto, y algunos de ellos no lo desean. Quieren que se marche, pero con los recuerdos de 1936 y 1939 aun razonablemente frescos en la mente de todos, quienes que Franco se marche apaciblemente sin ruido ni violencia. Y especialmente entre la clase media existe un temor definido ante lo que pueda suceder después.

Sin embargo, hoy en el ambiente público está muy extendida la sensación de que algo puede ocurrir, de que algo tiene que ocurrir; sensación que no ha existido desde que terminó la guerra civil. En Barcelona y en otras zonas industriales las gentes dicen que están agotadas, hastiadas de la situación actual; en otros puntos dicen que pronto llegarán a ese mismo estado. La reacción varía en proporción directa con la escasez de artículos alimenticios y el costo de vida que registra en la respectiva localidad. Este sentimiento se expresa siempre en términos económicos más que en motivos políticos. Un joven catalán me dijo: «No tiene nada que ver con el comunismo; se trata de éstos, y apuntaba a su estómago. Pero la reacción de tipo económico está motivada en este caso por una serie de factores: la enorme e ineficiente burocracia; las crecidas y costosas fuerzas de policía; la corrup-

Teniendo en cuenta todo esto, resulta sorprendente encontrarse con que en España entera la gente está perfectamente enterada de lo que ocurre en el país. Por ejemplo, los periódicos de Barcelona no publicaron ninguna referencia sobre el boicot de los tranvías y de la huelga subsecuente hasta que dichos conflictos habían terminado, pero en toda España se sabía lo que estaba ocurriendo en la capital catalana. La noticia de una pequeña manifestación callejera de los estudiantes de Medicina de Madrid llegó a Barcelona el mismo día de producirse. Otro detalle quizás más notable es el de la atrevida franqueza de la población en un país inundado de policía y sujeto a todos los resortes del totalitarismo. España es el único país de dictadura en el que yo he visto increpar a un joven en un bar y llamarle ignorante, estúpido, pueril y antipático, por haber elogiado al dictador.

Una razón importante, frecuentemente expresada de esta hostilidad popular contra Franco ha sido el disgusto ofrecimiento de «situar un millón de soldados en la frontera de los Pirineos». Los españoles son gente valiente y patriótica, pero estiman que nadie tiene derecho a ofrecer sus vidas, en ayuda de una causa sobre la que tienen ciertas dudas. Muchos de ellos consideran que un millón de muertos en 1936-39 ya es suficiente; otros no están dispuestos a luchar por una libertad que a ellos se les niega y otros, en fin, subrayan, con sentido práctico, que el Ejército español no está aun equipado para combatir contra nadie. Un criterio extremo, que me expuso un hambriero ciudadano, fué el siguiente: «Si las Naciones Unidas necesitan un Ejército raquítico, aquí lo tienen».

Colonia infantil para Noruega

Los amigos noruegos de la España republicana están organizando una expedición de 50 niños y 30 niñas de 7 a 10 años de edad, hijos de refugiados españoles en Francia, que pasarán en Noruega dos meses y medio.

La expedición saldrá de París el día 20 de junio próximo, y los gastos de viaje desde el domicilio de los niños hasta París, ida y vuelta, serán por cuenta de los padres. Asimismo serán los padres los encargados de solicitar de las respectivas autoridades de su departamento el pasaporte y demás documentos que son necesarios y cuyos gastos corren también por cuenta de los padres.

Desde París, hasta el regreso a la misma capital, son los amigos noruegos quienes se ocuparán de todo durante los dos meses y medio previstos.

Los compañeros de nuestras organizaciones a quienes interesa presentar la candidatura de sus hijos para esta colonia de vacaciones de verano, deben dirigirse inmediatamente bien al Comité Central de Solidaridad Democrática Española, Sac Postal N.º 20 Toulouse (Haute Garonne), o a la Delegada de los amigos noruegos: Mile Bogstad, 35 Av. Foch, París (XVI).

La elección de los niños será hecha en París por la delegación de los amigos noruegos y serán preferidos entre los candidatos los niños que no hayan estado todavía en colonia de vacaciones en Noruega.

El Comité Central, admitirá hasta el día 15 de Mayo las consultas que se le hagan y enviará a los padres los impresos para la formalización de la petición. Se advierte a todos los compañeros que la admisión de solicitudes la cierran los amigos noruegos en París el día 20 del actual mes de Mayo.

Como en España

LOS ESCANDALOS ADMINISTRATIVOS

Los escándalos administrativos se suceden. Primero fué el de la Caja Nacional de Previsión, que ya se olvidó; luego el aliamiento con el jefe de la Guardia de Asalto de Santander, de que tampoco se habla ya; en seguida el asesinato del ministro de Hacienda, el cual está constituido como sigue: Presidente, Eduardo Domínguez; secretario, E. Simón; tesoro, Ramón Pérez. La correspondencia del último: 24, rue Haute Henri, Pommery (Belgique). — E. S.

TOULOUSE

Asamblea ordinaria de la Sección local del Partido el sábado día 12 de mayo, a las ocho y media de la noche en primera convocatoria y a las nueve en segunda, en el Cine Espoir. Entre los diversos asuntos del orden del día figuró elección de cargos para cubrir vacantes del Comité.

P. S. O. E.

Reunión de la Comisión Ejecutiva

La Comisión Ejecutiva se ha reunido el viernes 4 de mayo de 1951, despachando numerosos asuntos de trámite. Se concluyen las informaciones recibidas de los diversos actos organizados por nuestras Secciones para conmemorar el Primero de Mayo, en colaboración con nuestros compañeros franceses. En todos los actos reinó gran entusiasmo y se exaltaron las magníficas huelgas de Barcelona y Euzkadi.

La Agrupación de Santiago de Chile comunica con interesantes detalles la campaña antifranquista que diversas fuerzas de aquel país han realizado recientemente en la prensa y en el radio.

La Comisión Ejecutiva acordó adherirse al homenaje del 27 de Mayo se dedicará en Amberes a Camillo Huysmans con motivo de cumplir sus ochenta años.

Secretaría da cuenta de las cartas recibidas de Izquierda Republicana, Unión Republicana y Partido Republicano Federal, en respuesta a la que la Comisión Ejecutiva les dirigió en cumplimiento de los acuerdos de nuestro Congreso extraordinario.

La Comisión Ejecutiva, por último, examinó las informaciones recibidas directamente en relación con los movimientos huelguísticos producidos en España, destacando la gran cantidad de compañeros detenidos antes y después del movimiento. La represión se ha extendido sobre todo en quienes ya habían sido víctimas más de una vez, por desgracia, de la huelga franquista.

Mac Arthur y Truman

Por caminos trillados hacia fines sabidos

por Pablo Toucet

El famoso verso que Cicerón escribió para su propia gloria: «que las armas cedan ante la toga», era pertinente para el pasado y el presente del gran tribuno, y para su futuro: nuestro presente.

El eterno recomenzar de la Historia ha sido plasmado insuperablemente en concisamente en una sentencia: «el hombre es el único animal que tropieza dos veces con la misma piedra».

La historia de los pueblos se desliza por cauces inmutables por los cuales discurren las aguas tumultuosas de las pasiones humanas. Difícil, mejor dicho, decimos, que el progreso material, el hecho de haber llegado hasta descubrir la misma génesis del universo a través del proceso atómico, la posesión de las leyes de la mecánica, de los secretos de la física y de la química, como de tantas otras ciencias no ha cambiado un ápice la mentalidad profunda de los hombres.

Las tragedias de Sófocles —ayer mismo he tenido el raro deleite de ver representarse su «Antígona» en la escena del imponderable teatro romano de la ciudad resucitada de Dougou—, las obras de Terencio, Racine, Calderón, Shakespeare, Ibsen o Pirandello se nutren, todas ellas, de dramas, tragedias y comedias, de las mismas pasiones inextinguibles: el amor y el odio; la paz y la guerra; la lealtad y la traición; la democracia y la tiranía...

Y así, las Instituciones republicanas de la Roma preimperial fueron maltratadas por un general ambicioso y genial: César. La gran revolución francesa conoció el epílogo del 18 de brumario y la del 28 de agosto de 1851. La gigantesca revolución rusa viene a desfigurarse y a morir en las manos de Stalin y la República española —la primera y la segunda— muere en la mano de generales sin grandeza.

El turno ha llegado en estos meses a la democracia americana, la de Lincoln y Roosevelt. Las cosas se suceden igual que en los siglos pasados, igual hasta en el acceso. La fundamental oposición entre el sable y la toga que agita actualmente a los Estados Unidos nos hace revivir episodios que la metrópoli romana conoció.

El regreso triunfal de Mac Arthur, su recepción por el Parlamento y el Senado, los honores que le son tributados y hasta los aplausos que le brindan los componentes de algunos sindicatos no son otra cosa que vivas evocaciones históricas. Los doctores del puerto de Nueva York, al manifestar su adhesión al proconsul Mac Arthur, nos hacen pensar en las palabras de Juvenal: «panem et circenses».

«Pan y toros», que decimos en nuestra vieja y querida España. También Roma, como hoy Washington, tributaba los honores del triunfo a los generales victoriosos y si muchedumbres incontables se apiñaron en San Francisco, Washington y Nueva York para aclamar, con inconsciencia, al proconsul del Pacífico, el triunfo de Paulo Emilio, vencedor de Perso de Macedonia, duró tres días y el pueblo romano, sin abandonar los puestos escogidos para ver el desfile, cubrió la carrera, en multitud infinita, que iba desde las puertas de la ciudad hasta el pórtico colosal del templo de Júpiter Capitolino.

Y el hombre, ese Mac Arthur eterno actor joven, buen actor, excelente actor que cuida de sus gestos y de sus palabras no mal psicólogo y por ello hábil en el halago de los muchedumbres, ¿no es, por múltiples facetas, un remedio bastante aceptable de Julio César? Porque este último, a sus talentos militares, unia cualidades que seducían a la plebe y que cubrían sus defectos y hasta sus vicios. En todo caso, para quien estudie el pensamiento político de César y siga con atención las ideas y verdades, y los discursos, del general americano, no podrá menos de reconocer que el paralelismo entre los dos hombres es sorprendente.

La democracia americana, para zanjar el ingenuo dilema que Mac Arthur inventa, la Historia nos la sigue. Si ella quiere inspirarse en el ejemplo de Roma, la dictadura de Mac

Arthur, como ayer la de César, es inevitable. Mas si sus miradas se vuelven hacia Cartago, entonces, aprenderá que el Senado cartaginés consideraba como un peligro entre los más grandes el prestigio de un general victorioso. Por eso ninguno de ellos, ni siquiera el más ilustre de los generales de la antigüedad, el gran Anibal, pudo influir por propia y exclusiva decisión en los destinos de su patria.

También en los americanos pueden aprender de Cartago que si la metrópoli púnica desconfiaba sistemáticamente de un general vencedor, tenía la costumbre —¡qué pena que cosa tan excelente caigan en olvido!— de crucificar a los generales vencidos. El dilema es, pues, Roma o Cartago. Por caminos trillados hacia fines sabidos.

Mas hablemos de Truman. Ese ciudadano, físicamente insignificante, ni gran orador ni seductor de muchedumbres, sin sable, sin espuelas, sin vistoso uniforme, y, sin embargo, capaz de actos de valor cívico sencillamente extraordinarios, y tanto lo son, que su nombre nos hace evocar instantáneamente a los ciudadanos romanos de la buena época, a Catón el Censor y, sobre todo, a Catón de Útica. Porque ese Truman es el de la bomba atómica, el de la interacción en Corea y el de la destitución del proconsul.

Y como la Historia se repite y ello no es una frase vacía, asistimos en estos días a la lucha entre César y Catón de Útica, el primero cabalgando a toda brida hacia la dictadura y el segundo luchando con feroz energía y terminando por hundirse su espada en las entrañas para no sobrevivir a la pérdida de la libertad de su patria.

Profundamente desearía que, por esta vez, la Historia sufra alteración saludable. Bien queremos que la victoria de Tapso no tenga lugar y que Catón-Truman no tenga que inmolarse. Queremos que la democracia sea salvada y que ese inquieto e inquietante Mac Arthur se conforme con la gloria —y ya es suficiente— de Escipión el Africano, vencedor de Anibal a Zama, si es que no quiere conocer, como los mismos Escipión y Anibal, el exilio y la muerte lejos de su patria.

Yo creo con firmeza que el ciudadano Truman, sin atenuados guerreros, con su doble título de presidente y de antiguo vendedor de baratijas, en mangas de camisa, rico en sentido común y con todo lo que hace falta a un hombre para serlo, parará los pies al moderno aprendiz de César.

Ruinas de Útica, Abril, 1951.

RECORDANDO

Cuando el país de Franklin favorece al tirano

por Gabriel PRADAL

TRAVESABA yo los Estados Unidos en autobús, deteniéndome en donde bien me parecía para conocer mejor el país. Desde lo más alto del Capitolio había ya contemplado el bello panorama de la capital política. Había visto la residencia presidencial, custodiada sólo por unos pocos policías que ni siquiera llevaban una pistola en los blancos cinturones que entallaban sus levitas. Ninguna guardia militar. Sólo yo dos fusiles en los Estados Unidos: el del soldado que, en el Cementerio Nacional de Arlington, se pasaba delante de la tumba del soldado desconocido y el del soldado que en Mount Vernon daba guardia de honor a la tumba de Jorge Washington en aquel apacible bosquecillo, a orillas del Potomac.

Llegando a Filadelfia dominaba en mi una preocupación: la de ver la tumba de Franklin. Con un plano por guía, llegué a un pequeño y viejo cementerio desahogado en donde no había conserje ni nadie que abriese la puerta. En uno de sus muros había una gran abertura cerrada con una verja y guardada por dos pilastras de ladrillo. Allí, inmediata, estaba la tumba de Benjamin Franklin, pero cubierta completamente por un montón de nieve. Busqué refugio a mi contrariedad en la esperanza de que apareciese el sol y me fundiese la nieve, ya que el tiempo parecía inclinado a mejorar.

Volvi en días sucesivos. En el cuarto día el montón de nieve seguía sin variar. Debía yo marchar aquel día. En la estación esperaba la llegada del autobús que debía conducirme a Nueva York. Ya había pasado la hora; una gran cantidad de nieve retrasaba el tráfico en las carreteras. Daba yo vueltas a mi contrariedad; me marchaba sin haber visto la tumba de Franklin. De pronto se me ocurrió pensar que hubiera podido verla si con una larga escoba me hubiese decidido a barrer la nieve. Me disgustó aun más aquella idea que se me ocurría cuando ya había pasado la ocasión. Pero ¿había pasado en efecto? ¿Y si yo retrasase mi viaje por unas horas? Volvi al viejo cementerio, pero provisto esta vez de un gran cepillo acodado en el extremo de un largo mango. Con dificultad conseguí pasar el cepillo a través de la verja y empecé la tarea. Las primeras capas de nieve cedieron fácilmente; pero poco a poco mi trabajo se hizo duro y de poco rendimiento: la nieve, por debajo, estaba helada.

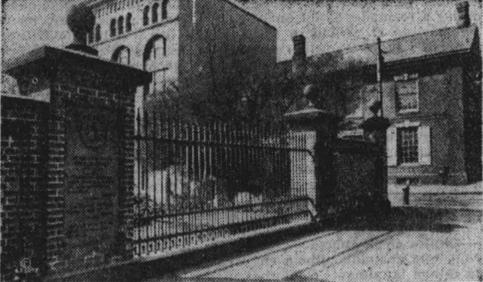
El lugar es poco concurrido. Los paseantes me miraban con curiosidad, pero sin detenerse. Después de más de una hora de trabajo llegué a sudar en medio de tanta nieve. Había despejado la losa, pero estaba cubierta por una capa de hielo grisáceo. Empecé a hacerla saltar golpeándola con el borde del cepillo; pero corría el peligro gravísimo de romper aquella vieja piedra. Me acordé a la idea más frankliniana de transformar en calor mi energía muscular, y me puse a frotar fuertemente con el cepillo. Al cabo de un rato aparecieron dos letras: nk. Lo peor estaba ya pasado. Cuando, apoyado en el mango del cepillo, me detuve para tomar aliento, tuve la impresión de que alguien estaba detrás de mí. Era un oficial de la policía, de una cincuenta de años, con prestancia —indumentaria y personal— de almirante. Me miraba fijamente, sin decir palabra, con la expresión de un hombre sereno que se encuentra inesperadamente ante una situación grave. Quizás, en otra ocasión más oportuna, describiré con más detalle el comidramatismo de aquella escena en la que, sintiéndome gravemente amenazado, trataba yo de escurrirme en mi admiración por Franklin. El principio de autoridad vacilaba entre el valor de mi intención y la peligrosa irreverencia que yo cometía en uno de los lugares más sagrados de los Estados Unidos. Al fin en el noble semblante de aquel hombre apareció lentamente una sonrisa. Me dió una palmada en un hombro y se marchó haciéndome gestos de que no quería enterarse. Simpática conducta.

Terminé mi tarea. Allí estaba despejada por mí la tumba de Franklin y de su esposa, con su sencilla y losca inscripción: «Benjamin and Deborah Franklin—1790». En

la cabecera de la vieja losa hay una pequeña estela coronada en sus bordes, sin otra decoración que el encanto de una rama de yedra que se enroscaba en ella. Allí estuve todavía un rato, descansando y como fotografiando el lugar en mi memoria. En cada una de las pilastras de la verja hay una gran placa de bronce. En la del lado derecho se inscriben los hechos más salientes de la vida de Franklin; la del lado izquierdo contiene tres frases laudatorias para él: una de Washington, otra de Mirabeau y otra de Turgot. Esta última es la que ha hecho más fortuna por ser un resumen lacónico de la obra de aquel hombre completo, laborioso, valeroso y genial, que en el campo de la ciencia cosechó realizaciones como la invención del pararrayos, que en el campo de las letras y de la filosofía expuso pensamientos profundos con una emocionante sencillez y que en el campo de la política se aplicó eficazmente a liberar su país de la condición de colonia, realizando una sagaz y prudente acción diplomática que le conquistó por todo el mundo civilizado una honrosa nombradía. La frase de Turgot dice: «Arrancó al cielo el rayo y a los tiranos el cetro».

Un pequeño accidente hizo que el autobús se detuviera un rato en una plaza de las afueras. Había mejorado el tiempo. Empezaba la noche de Navidad. En el centro de la plaza, como en tantas otras, sujeto con alambres, se levantaba un gran árbol de Noel cubierto de lamparillas de colores. De los tiradores de las puertas colgaban pequeñas coronas de ramas verdes. Detrás de las vidrieras comenzaban a encenderse las bujías rituales, agrupadas en forma de arco. Del fondo de las casas llegaban canciones misérgicas entonadas por coreas familiares. Era la puritana Filadelfia, la ciudad donde encontré su ambiente aquel modesto joven bostoniano que, andando el tiempo, había de arrancar al cielo el rayo y el cetro a los tiranos.

En el destierro, la precariedad de la vida presente busca con avidez compensaciones en el pasado. Unas veces, los recuerdos vienen a nosotros sin saber por qué; otras veces, las preocupaciones del momento van directamente a despertarlos. La impresión que me producen los tratos de los Estados Unidos con la tiranía sangrienta que oprime al pueblo español, se superpone allí en mis adentros con el recuerdo de mi visita a la tumba de Franklin. Cuando un gran país, para honrar la memoria de uno de los fundadores de su grandeza, escribe en letras de bronce que «arrancó el cetro a los tiranos», y cuando, además, lo escribe al lado de su tumba, esas palabras parecen tener el carácter de un juramento. Ciertamente, los pueblos no siguen en su desenvolvimiento una trayectoria rectilínea; pero no les está bien llegar a negarse a sí mismos. Es demasiado pronto para que los Estados Unidos pasen al dominio de la arqueología esos grandes monumentos que han levantado a los hombres que representan los fundamentos espirituales de su historia: Washington, Franklin, Lincoln, Jefferson... Junto a esos monumentos, desde la cima de algunos de ellos, he contemplado la grandeza de los Estados Unidos mejor que desde el piso número ciento dos del Empire State Building. Frente a las inscripciones conmemorativas que hay en ellos haría un mal contraste una inscripción que recordase la ocasión en que los Estados Unidos hubiesen reforzado con su dinero y con sus armas la capacidad opresiva de un general faccioso que tuvo por gloria haber vencido a su pueblo con ayuda extranjera; la ocasión en que hubiesen esterilizado los heroicos y penosos esfuerzos que un pueblo hacía para liberarse; la ocasión en que, en vez de arrancar el cetro a una ominosa tiranía, lo hubiesen reforzado con hierro americano; con aquel mismo hierro de que está hecho el compendioso del ipógrafo Benjamin Franklin, que en un día muy frío que favorecía mi soledad, contemplé con unción en la vitrina que, allí en su Filadelfia, lo guarda como una reliquia.



En el destierro, la precariedad de la vida presente busca con avidez compensaciones en el pasado. Unas veces, los recuerdos vienen a nosotros sin saber por qué; otras veces, las preocupaciones del momento van directamente a despertarlos. La impresión que me producen los tratos de los Estados Unidos con la tiranía sangrienta que oprime al pueblo español, se superpone allí en mis adentros con el recuerdo de mi visita a la tumba de Franklin. Cuando un gran país, para honrar la memoria de uno de los fundadores de su grandeza, escribe en letras de bronce que «arrancó el cetro a los tiranos», y cuando, además, lo escribe al lado de su tumba, esas palabras parecen tener el carácter de un juramento. Ciertamente, los pueblos no siguen en su desenvolvimiento una trayectoria rectilínea; pero no les está bien llegar a negarse a sí mismos. Es demasiado pronto para que los Estados Unidos pasen al dominio de la arqueología esos grandes monumentos que han levantado a los hombres que representan los fundamentos espirituales de su historia: Washington, Franklin, Lincoln, Jefferson... Junto a esos monumentos, desde la cima de algunos de ellos, he contemplado la grandeza de los Estados Unidos mejor que desde el piso número ciento dos del Empire State Building. Frente a las inscripciones conmemorativas que hay en ellos haría un mal contraste una inscripción que recordase la ocasión en que los Estados Unidos hubiesen reforzado con su dinero y con sus armas la capacidad opresiva de un general faccioso que tuvo por gloria haber vencido a su pueblo con ayuda extranjera; la ocasión en que hubiesen esterilizado los heroicos y penosos esfuerzos que un pueblo hacía para liberarse; la ocasión en que, en vez de arrancar el cetro a una ominosa tiranía, lo hubiesen reforzado con hierro americano; con aquel mismo hierro de que está hecho el compendioso del ipógrafo Benjamin Franklin, que en un día muy frío que favorecía mi soledad, contemplé con unción en la vitrina que, allí en su Filadelfia, lo guarda como una reliquia.

PAN Y LIBERTAD

La Internacional por la Paz

por Victor Larock

La Internacional por la Paz y la Libertad es una organización política, económica y social. Es la dictadura de un partido y de un jefe, apoyándose sobre el ejército y la policía. La U.R.S.S. no es la patria del Socialismo; es una gran potencia nacional que explota la doctrina socialista como medio de propaganda para extender su influencia y su dominación.

Los Peligros de Guerra. En la «guerra fría» que oprime el bloque soviético al mundo libre, nuestra posición respecto a cada uno de los dos principales antagonistas, U.R.S.S. y Estados Unidos, es esta:

Respecto a Rusia: La política exterior de los Soviets ha estado hasta ahora constantemente en expansión. En Europa: esfera de influencia cada día más ancha y dominadora; en Asia: China, Corea, Indochina, amenazas sobre Birmania, India, Malasia. En Europa, en el momento actual, esa política se orienta principalmente a la Alemania occidental, y utiliza a este fin al «gobierno» de la Alemania del Este. En todas partes se apoya en los partidos comunistas para debilitar la resistencia de los Estados.

La expansión soviética en Europa —sea en Alemania, en Austria, en Yugoslavia o en otra parte— no puede proseguir sino con riesgo de desencadenar la guerra. Y esa expansión debe ser contenida, parada, por el refuerzo de la defensa a la vez que por la negociación.

La posición socialista frente al caso de la U.R.S.S. y del comunismo internacional debe ser resumida en cinco puntos:

1) La revolución rusa ha liberado a un inmenso país de la opresión. Lo hizo en nombre del Socialismo. Nosotros saludamos este gran acontecimiento. Después de Lenin, el bolchevismo no ha evolu-

cionado en democracia política, económica y social. Es la dictadura de un partido y de un jefe, apoyándose sobre el ejército y la policía. La U.R.S.S. no es la patria del Socialismo; es una gran potencia nacional que explota la doctrina socialista como medio de propaganda para extender su influencia y su dominación.

Los Peligros de Guerra. En la «guerra fría» que oprime el bloque soviético al mundo libre, nuestra posición respecto a cada uno de los dos principales antagonistas, U.R.S.S. y Estados Unidos, es esta:

Respecto a Rusia: La política exterior de los Soviets ha estado hasta ahora constantemente en expansión. En Europa: esfera de influencia cada día más ancha y dominadora; en Asia: China, Corea, Indochina, amenazas sobre Birmania, India, Malasia. En Europa, en el momento actual, esa política se orienta principalmente a la Alemania occidental, y utiliza a este fin al «gobierno» de la Alemania del Este. En todas partes se apoya en los partidos comunistas para debilitar la resistencia de los Estados.

La expansión soviética en Europa —sea en Alemania, en Austria, en Yugoslavia o en otra parte— no puede proseguir sino con riesgo de desencadenar la guerra. Y esa expansión debe ser contenida, parada, por el refuerzo de la defensa a la vez que por la negociación.

La posición socialista frente al caso de la U.R.S.S. y del comunismo internacional debe ser resumida en cinco puntos:

1) La revolución rusa ha liberado a un inmenso país de la opresión. Lo hizo en nombre del Socialismo. Nosotros saludamos este gran acontecimiento. Después de Lenin, el bolchevismo no ha evolu-

cionado en democracia política, económica y social. Es la dictadura de un partido y de un jefe, apoyándose sobre el ejército y la policía. La U.R.S.S. no es la patria del Socialismo; es una gran potencia nacional que explota la doctrina socialista como medio de propaganda para extender su influencia y su dominación.

Los Peligros de Guerra. En la «guerra fría» que oprime el bloque soviético al mundo libre, nuestra posición respecto a cada uno de los dos principales antagonistas, U.R.S.S. y Estados Unidos, es esta:

Respecto a Rusia: La política exterior de los Soviets ha estado hasta ahora constantemente en expansión. En Europa: esfera de influencia cada día más ancha y dominadora; en Asia: China, Corea, Indochina, amenazas sobre Birmania, India, Malasia. En Europa, en el momento actual, esa política se orienta principalmente a la Alemania occidental, y utiliza a este fin al «gobierno» de la Alemania del Este. En todas partes se apoya en los partidos comunistas para debilitar la resistencia de los Estados.

La expansión soviética en Europa —sea en Alemania, en Austria, en Yugoslavia o en otra parte— no puede proseguir sino con riesgo de desencadenar la guerra. Y esa expansión debe ser contenida, parada, por el refuerzo de la defensa a la vez que por la negociación.

La posición socialista frente al caso de la U.R.S.S. y del comunismo internacional debe ser resumida en cinco puntos:

EN ARLES

Conferencia de Rodolfo Llopi

Los socialistas franceses de Arles y nuestros compañeros de dicha localidad organizaron un gran acto público que ante numerosa concurrencia de franceses y españoles se celebró el sábado 28 de abril, en la Sala de Fiestas de la ciudad. Presidió la reunión el alcalde de Arles, compañero Privat, quien pronunció elocuentes palabras presentando a nuestro compañero Llopi.

El compañero Llopi hizo una exposición de la situación internacional para subrayar inmediatamente en qué medida esa situación internacional influye en la evolución del problema español.

El compañero Llopi recordó el advenimiento de la República, la obra realizada y cuán arraigada quedó en el corazón del pueblo español. Porque estaba arraigadísima en el corazón de los españoles, no pudieron destruirlos los generales perjurios que se sublevaron. Necesitaron de la ayuda de Hitler y Mussolini y necesitaron de la indiferencia de las democracias para consumar el crimen de destruir el régimen que voluntariamente se había dado el pueblo español.

Explicó a continuación la conducta del régimen franquista durante la guerra mundial, comparándolo con la conducta seguida por la emigración española.

El compañero Llopi, después de haber aplaudido, estuvo antes de la conferencia en el Ayuntamiento, donde se le ofreció un vino de honor. Terminada la conferencia se reunió con nuestros compañeros, presididos por Ulpiano Alonso. Nuestro compañero contestó a cuantas preguntas se le formularon.

Cruz y raya

STALIN. Las estrellas del alba obedecen a su voluntad. (Pravda, 27 noviembre 1936.)

STALIN. Para él, mi señor, todos mis deseos y mis sueños y los latidos de mi corazón. Gauka-Kupola. Pravda, 27 noviembre 1936.)

Papá Stalin

HUELGA EN UNA FABRICA SOVIETIZADA. Viena (SIS). — En la fábrica controlada por las fuerzas de ocupación rusa, Maschinenfabrik Tendorf-Vamag, situada cerca de Viena, los obreros se declararon en huelga el 13 de abril en signo de protesta contra el despido, injustificado y sin previo aviso, de un trabajador de la empresa que era presidente del Consejo de trabajadores. La dirección de la empresa declaró el cese al interesado obedeciendo una orden de la autoridad rusa, la cual estima hostil a los sindicatos. Algunos trabajos insertados en el periódico «Erebes Wort» que publica el personal de la fábrica, de los 40 comunistas que se emplean en esta empresa, sólo 15 se prestaron a hacer de «crompe-huelgas», y tras presiones ejercidas por su partido, esa cifra se elevó luego a 28. De todas partes del país llegan a los huelguistas mensajes de aliento y de solidaridad. El ministro austriaco de Trabajo ha calificado la actitud de los rusos como un insulto a los Sindicatos, una infracción a la legislación social vigente en Austria.

Viena (SIS). — Según datos recientemente publicados, la Federación de Sindicatos obreros de Austria contaba a fin de 1950, 293.981 afiliados. El 26 por 100 (334.616) son mujeres. Los más importantes sindicatos son el de Minería y Metalurgia, que cuenta 202.649 asociados; el del ramo de la Construcción y el de Electricidad, con 127.271 y 127.271 miembros, respectivamente. Entre 1949 y 1950 la Federación tuvo un aumento de 11.000 miembros. Estima en 75 a 80 por 100 el coeficiente de obreros industriales organizados.

STALIN... Y LOS OTROS. — Petkov líder demócrata búlgaro, al orado por orden de Stalin.

— Anselmo, anarquista italiano, asesinado por la GPU en España.

— Anselmo, socialista alemán, raptado por la GPU.

— Andrés Nin, socialista español, asesinado por el GPU.

— Landau, socialista austriaco, asesinado por la GPU en España.

— Ebrlich, socialista polaco, asesinado por la GPU en España.

— Hans Balmier, comunista alemán, asesinado por la GPU en España.

— Rajk, comunista húngaro, asesinado por orden de Stalin.

— Rajk, comunista húngaro, asesinado por orden de Stalin.

LA IMBECILIDAD EN MARCHA. Washington 13. — Un informe de la Legión Americana expresó que se otorgó a general G. M. B. Medalla al Mérito por su esfuerzo en la campaña de la Organización Interamericana de Veteranos de guerra fue dada al jefe del Estado en Madrid por dos representantes de la misma. (La Nación, Buenos Aires, 14 de abril 1951.)

AUTO DE FE. En Hungría, los directores de la cultura parecen imbuidos de un espíritu de odio que reanuda los autos de fe cometidos por los nazis y los franquistas.

En 1950 fueron recogidos en bibliotecas públicas y en librerías los ejemplares de 10.000 obras cívicas, sin omitir producciones de grandes clásicos, de Goethe, Schopenhauer, etc. Se amontonó «epilepsia» en camiones para enviarlos a los cuarteles de construcción de papel viejo. Bibliotecarios y libreros fueron indemnizados a razón de 27 florines el kilo (unos 350 francos), sugiriéndose que utilizaran ese dinero en la compra de nuevos libros del partido comunista.

LENIN «DEPURADO». En Moscú se ha publicado hace poco el volumen 35 de la cuarta edición de las «Obras Completas» de Lenin. No aparecen en esta publicación la mayor parte de los escritos redactados por Lenin entre 1914 y 1918 en colaboración con Zimoviy, Kamenev y otros famosos procesados de Moscú.

EL REGIMEN DE FRANCO SEGUIÓ LOS PROPIOS FRANQUISTAS. «... gentes completamente incultas, sin más bagaje que su habilidad en comprar conciencias, que se enriquecen rápidamente y van hasta hacerse gloria de su indigencia y son ayudadas a los puestos más importantes sin que se sepa qué mano secreta los eleva y los sostiene.»

«Cuando vemos todo eso, nos preguntamos: ¿a qué tiempo deberá ponerse a prueba nuestra paciencia, hasta cuándo permitirá Dios que tengamos que soportar tales individuos.» (Diario del general Yagué, en un momento de la sesión del Comité de Burgos.)

Imprimerie Spéciale de EL SOCIALISTA. Gérant: R. DONAS. 30, rue Sainte - Marseille.